



# COMENTANDO

**C**INCUENTENARIO GLORIOSO para los canales eclesiásticos y patrios es la fecha de las Bodas de Oro de la Instalación del Santísimo en la Santa Capilla.

Era el 30 de mayo de 1891. Un sol espléndido brillaba en el firmamento y caían sobre la Plaza Bolívar las campanadas de la Catedral, anunciando la solemne Procesión del Corpus que, ese día iba a tener un recorrido muy singular. Terminada la fiesta litúrgica en catedral se organizó la procesión y el Santísimo fué trasladado a la Santa Capilla, acompañado por el Capítulo Metropolitano, el Clero de la capital y numerosa concurrencia de fieles. A las doce de ese mismo día memorable, inauguró el Ilustrísimo Señor Arzobispo, Dr. Crispulo Uzcátegui, la Exposición cotidiana del Santísimo que, a los 50 años, vive con vitalidad vigorosa.

Surge la Santa Capilla en el área ocupada en pasados siglos por la Ermita de San Sebastián, erigida en 1567 por el fundador de Caracas, Diego de Losada, para conseguir del cielo la defensa contra las flechas envenenadas de los indios.

Allí mismo se celebró probablemente, en los meses de mayo o junio de 1567 la primera misa de Caracas y tal vez sus celebrantes serían aquellos dos sacerdotes que acompañaban al valeroso capitán, Fray Baltazar García y Blas de la Puente.

Apuntes son estos ligeramente recogidos de la historia y que los lectores completarán con narraciones más acabadas que se han publicado con motivo de la fausta fecha.

No es la nuestra, tarea de historiadores, pero creemos un deber de justicia hacer resaltar entre los Rectores de ese Santuario a Monseñor Castro y Monseñor Lovera.

La obra del primero es más bien de carácter profundamente espiritual. Junto al Santísimo brotó ese lirio blanco, la Congregación de Siervas del Santísimo, que derrama su fragancia por casi todas las capitales de la República.

Ahí mismo, aquel apóstol inyectó nueva vitalidad a la Adoración del Santísimo y finalmente de allí partió la celebración de aquel memorable Congreso Eucarístico, cuyo recuerdo no borra el correr de los años.

La obra de Monseñor Castro no murió. Su sucesor, Monseñor Lovera trató de seguir sus huellas, al mismo tiempo que procuraba extender sobre el Santísimo blancos pabellones de límpido mármol, vivificado por el soplo de su devota inspiración. Basta el Altar Mayor de la Santa Capilla para reconocer allí, el corazón de un amante del Santísimo y la delicadeza de un exquisito artista.

Monseñor Pacheco, actual rector del Santuario, es fiel a la trayectoria de sus antecesores. En sus manos brilla esplendorosa la antorcha de la devoción al Santísimo.

Ojalá que este Sacramento, en estos momentos en que el odio extiende sus negras alas sobre la humanidad, se convierta en manantial de amor y en lazo de fraternidad.

**SIN COMENTARIO:** Transcribimos de una revista norteamericana los siguientes datos:

En los Estados Unidos el producto de la venta anual de perros alcanza a la suma de ciento cincuenta millones (150.000.000) de dólares. Se gastan seiscientos millones (600.000.000) de dólares anuales en la manutención de perros; más que en zapatos; más que en hospitales; más que en libros. Tanto como en los institutos de estudios superiores. Lo suficiente para mantener medio millón de familias.

Hay 1.135.000 perros, pura sangre, según el American Kennel Club; y su precio total está calculado en quinientos millones (500.000.000) de dólares.

Una tienda especial para vestidos de perros ofrece noventa modelos diferentes. Otra tienda anuncia capas, chaquetas, guantes, jabones, tónicos, perfumes, tintura de



uñas, pomadas y preparaciones anti-halitosis.

Hay un club especial que acepta a miembros-perros con una contribución anual; suministra establos especiales de color azul cobalto, proporciona baños de sol; tiene parasoles para cubrir la nuca y una piscina especial para perros.

Un especialista en enfermedades de perros declara que la piorrea es muy general; las úlceras estomacales son casos corrientes de cirugía; y que la obstetricia canina se ha hecho muy complicada.

En una sala muy lujosa se baña, quita las garrapatas, pule las uñas y hermosea de otras muchas maneras a los perros, cuyo dueños pagan ocho dólares para esta operación.

Hay cementerios de perros y una firma comercial especializada en hacer ataúdes, bóvedas y monumentos para perros. (The Jesuit Serninary News XV (1940) 24).

¡Esto, Inés, éllo se alaba!

¡No es menester alaballo!

**TAL COMENTARIO.** — Tal vez el comentario más realista de la repugnante estadística que acabamos de transcribir sea esta otra estadística que transcribimos de la Revista Unión, de México.

De 1920 a 1939 la población de Estados Unidos ha subido de 105.714.700 a 130.200.000. Este aumento de población se debe a la inmigración, y no debe ofuscar a nadie.

En 1920 había en Estados Unidos 43.042.978 menores de 20 años.

En 1930 había en Estados Unidos 48.664.485 menores de 20 años.

En 1935 había en Estados Unidos 46.696.000 menores de 20 años.

En 1939 había en Estados Unidos 45.700.000 menores de 20 años.

Mientras la población general de los Estados Unidos ha aumentado en los últimos 19 años en un 23 por ciento, los niños jóvenes y menores de 20 años sólo han obtenido un aumento de un 6 por ciento.

Más aún: en los últimos nueve años para un crecimiento de la población de un 6 por ciento, el número de los ancianos ha aumentado en un 30 por ciento mientras que el de los niños ha disminuído en un 6 por ciento, es decir, que hay cerca de 3.000.000 menos de niños que en 1930.

En 1935 había menos niños menores de 10 años que 15 años antes. Las mujeres

de 34 años de edad sobrepasan en número a las niñas de 9. El año pasado los jóvenes que cumplieron 20 años vencían en número a los nacidos en aquel año.

De seguir así el suicidio de la raza yanqui será más catastrófico que el de la misma Francia ya que ésta necesitó 71 años, desde 1854 a 1925 para descender en la natalidad del 25.50 por ciento al 18.19 por ciento, mientras que los EE. UU. han completado este descenso en 15 años, desde 1915 a 1930.

Siempre será verdad la palabra de Dios: Miseros facit populos peccatum. Tras el placer y el egoísmo viene el dolor y la miseria para los individuos y para los pueblos.

**TANTO MÁS INJUSTO E IRRITANTE** resulta el tono de superioridad y el desprecio, con que los protestantes norteamericanos hablan de la cultura moral de la América Española.

¡Les sobra celo apostólico, tiempo y aún dólares para evangelizarnos! Recientemente anunciaban, con enorme satisfacción y pompa, que las fuerzas misioneras norteamericanas (protestantes) gastaron el año pasado cuatro millones trescientos veinte mil cincuenta y nueve (4:320.059) dólares en la América latina; sostuvieron unos 1.200 misioneros (sin contar los nacionales, que deben ser, por lo visto, de inferior calidad y categoría); 131 escuelas secundarias; 16 hospitales; 48 clínicas y 86 periódicos evangélicos".

¡Paradoja regocijante! El Consejo Nacional de esas mismas fuerzas misioneras advierte, sin embargo:

"En los Estados Unidos hay diez mil poblaciones sin Iglesias, treinta mil sin pastor residente y trece millones cuatrocientos mil niños, menores de doce años sin instrucción religiosa".

¡Son admirables las cesas de nuestro Buen Vecino!

No pretendemos lograr con estas estadísticas un espíritu de aversión hacia los Estados Unidos. Son frecuentes nuestros comentarios elogiosos de excelentes iniciativas católicas norteamericanas.

Mucho menos pretendemos desacreditar a las democracias beligerantes. Estas mismas columnas han acogido severísimos comentarios sobre diversas taras de los estados totalitarios; por ejemplo sobre los brutales atropellos de los nazis en la católica Polonia.

Paris, va orientándose, desde los años inmediatamente anteriores a la guerra, hacia Nueva York. Corriente que han favorecido con hábiles y rumbosas propagandas los políticos norteamericanos, creadores de la leyenda del Buen (?) Vecino. No deben olvidar esos turistas que bajo brillantes y aún asombrosas apariencias, en el poderoso y absorbente (bueno?) vecino del Norte, existen alarmantes síntomas de descomposición. Podríamos citar, junto a los estadísticos de los perros y los datos demográficos, los que se refieren al divorcio y al ateísmo.

**UN NUEVO COLEGIO.** Se ha publicado en la Revista "La Madre Cristiana" y en el Diario "La Religión" el anuncio de un nuevo Colegio. Un nuevo Colegio. Allá, cuando, por Setiembre, se abran de nuevo las clases.

Colegio "FRAY LUIS DE LEON". Nombre evocador que suena a cristianismo recio, a ciencia profunda, a arte afiligranado en el bien decir: a versos admirables y a prosa cincelada.

Colegio "FRAY LUIS DE LEON" dirigido que será realidad en el próximo curso por los RR. PP. Agustinos. Garantía segura de saber, de disciplina, de formación integral.

Todos los católicos debemos batir palmas y prestar colaboración. En el populoso barrio de San Agustín, al Sur de la capital, tendrá el Catolicismo un nuevo baluarte. Una escuela que ilustrará la inteligencia de los niños con las luces de la ciencia: que forjará las voluntades flexibles de los niños con hábitos de disciplina: que desarrollará en los niños, pujante y enérgica, la vida cristiana.

Sembrar... y sembrar. He ahí la gran necesidad de nuestros días.

Sembrar sobre todo en el corazón de los niños, porque es el campo más propicio.

Sembrar el cristianismo porque es la semilla más fecunda.

Los sembradores... Son hijos de un gran sembrador y no han perdido con el correr de los siglos las tradiciones de familia.

Los agustinos sembrarán como San Agustín.

Hace pocos meses —ignoramos si también en el presente curso— andaban en manos de nuestros alumnos y alumnas de la Normal rural unas Cartas a los Maestros rurales del mexicano León Díaz Cárdenas.

Se trata de un libro perfectamente marxista. Y es ingenua la actitud de las autoridades, que persiguen legalmente la política marxista y permiten tranquilamente textos marxistas en una escuela normal de maestros rurales.

Quien dude del contenido marxista de las Cartas a los Maestros rurales, lea simplemente los capítulos titulados: Enseñanza revolucionaria de la historia y Medios adecuados para la desfanatización. En una y otra se proclama la interpretación materialista de la Historia. Se habla del Fascismo como "desesperada agonía del capitalismo moderno" (¿no será más bien una fase del socialismo, es decir el socialismo de estado?) Se califica de determinismo divino la filosofía de la historia de San Agustín ("La ciudad de Dios") y Bossuet ("Discurso sobre la Historia Universal"), para los cuales, dice, "el progreso universal radica en el cumplimiento de la ley de Dios —si es que esta afirmación no lleva implícita la negación del progreso" p. 143-144. Y escribe expresamente: p. 279:

"Aconsejaba un maestro: La mejor manera de arrancar a las mentes infantiles las ideas de lo sobrenatural y extraterreno es convertir a los niños, dentro del laboratorio, en pequeños dioses: crear microorganismos, producir descargas eléctricas, pulverizar rocas, agrandar objetos, etc. Todos estos experimentos atractivos que hacen al niño sentirse, en verdad, dueño de la naturaleza"... (Cosas regocijantes de los pobres maestros marxistas, que saben superficialmente muchas cosas y nada saben profundamente. ¿Cómo serían creyentes Ampère, Newton, Kepler y Marconi?)

Creemos grave el hecho de que tales libros —generalmente mexicanos— corran como textos de nuestras normales para maestros rurales. Es insensato regar la planta marxista, para tomarse después la molestia de derribar a machete sus manifestaciones políticas. En las normales se siembran las ideas de las generaciones venideras.

La corriente turística de Venezuela, que tenía colocada ingenuamente su Meca en